

EL PATRIMONIO CULTURAL DE MÁLAGA Y MÉXICO: APRENDIENDO ARQUITECTURAS DE IDA Y VUELTA

Malaga and Mexico cultural heritage: learning
two-way architectures

Clotilde Lechuga Jiménez

Universidad de Málaga (España)

La huella cultural que Andalucía deja en el territorio americano, desde la llegada de los españoles a este continente a finales del siglo XV, queda reflejada en la correspondencia de las arquitecturas religiosa y civil. En la crónica se relaciona el patrimonio edificado de ambos lados del Atlántico, contextualizando las identidades malagueña y mexicana para su mayor entendimiento. Vinculadas a las arquitecturas, se exponen diversas decoraciones y pinturas que dan cabida a distintos mensajes autóctonos con el uso de otro lenguaje visual más plástico. Por ello, las referencias a testimonios de representación objetual concisa como plantas y animales (ágaves, monos y plumas) se mezclan con aspectos más conceptuales, procedentes de círculos intelectuales renacentistas, como son los relatos pictóricos de mitologías grecorromanas o las interpretaciones de los textos de Petrarca, o más barrocos con origen teológico. La transferencia de estos conocimientos, recogidos por la cámara fotográfica, supone una herencia cultural rica en datos para cualquier interesado en esta materia. Este artículo conserva los textos, con un resumen en imágenes, de la exposición *De Málaga a México, una ruta visual por el legado barroco*, de la misma autora.

Palabras clave

Patrimonio cultural, Arquitectura barroca, Málaga, México

The cultural legacy left by Andalusia on the American territory is reflected in religious and civil architecture correspondence since the arrival of the Spaniards to this continent at the end of the 15th century. The Chronicle relates the built heritage on both sides of the Atlantic, contextualizing the Malaga and Mexican identities for their better understanding. Using another plastic visual language linked to architecture, different decorations and paintings are presented to give place to different native messages. Therefore, references to testimonies about concise object representations such as plants and animals (agaves, monkeys and feathers) are mixed up with more conceptual themes, which belong to intellectual Renaissance circles like Greco-Roman mythology paintings and interpretations of Petrarca's writings, or Baroque theological statements. Knowledge transfer is shown by photographs and proposes a cultural heritage rich in data for any interested in this matter. This article preserves the texts, with picture summary, of the exhibition called *From Malaga to Mexico, a visual tour of the Baroque heritage*, by the same author.

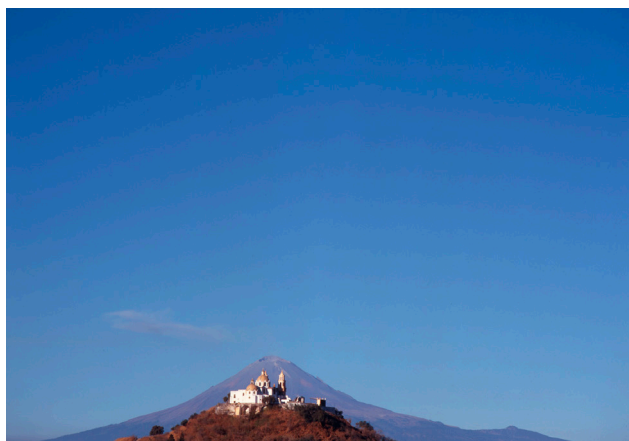
Palabras clave

Cultural heritage, Baroque architecture, Malaga, Mexico

Desde el siglo XVI, la presencia de Andalucía en el continente americano es una huella de manifestaciones en muy distintas áreas. En la arquitectura, los edificios basados en modelos que los españoles heredan de la Antigüedad griega y romana, desarrollada durante la Edad Media y el Renacimiento, permiten alcanzar un estilo barroco autóctono, que trasladan al Nuevo Continente. En concreto, en Puebla de los Ángeles, México, el obispo Juan de Palafox, en 1646, menciona en una carta al rey Felipe IV de España que el altar mayor de la Catedral de Puebla tendría un retablo exento a la manera de Granada y Málaga.

La utilización de materiales mexicanos como es la piedra volcánica llamada tezontle, adecuada para la talla fina, la imposibilidad de elevar en exceso los edificios por el riesgo de derrumbe debido a los continuos sismos, la introducción de motivos ornamentales de la zona: plantas exuberantes, animales salvajes, aves de intenso colorido, hacen que las nuevas construcciones adquieran una identidad propia con materiales, pinturas e ilustraciones adaptadas a su entorno. También las similitudes culturales entre ambos pueblos, tanto los mexicanos como los andaluces gustan de estar en la calle, en la fiesta, crean complicidades y facilidad para exportar las costumbres religiosas de momento.

El periodo barroco abarca en Andalucía desde que se inicia el siglo XVII hasta finales del XVIII, mientras en México las fechas se prolongan hasta entrado el siglo XIX.



Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios sobre la Gran Pirámide. Al fondo, el volcán Popocatepetl. Cholula, México.

El primer monumento de Málaga es su catedral, inicialmente renacentista, pero cuyas obras continúan hasta 1782. Su característico alzado, como en Granada, y sistema de iluminación son soluciones que se siguen en México. Puebla de los Ángeles está declarada patrimonio cultural de la humanidad por

la Unesco. Posee un rico patrimonio arquitectónico. La ciudad se comenzó a construir en la primera mitad del siglo XVI y en 1649 el obispo Juan de Palafox consagra la catedral con grandes y lujosos festejos. La fachada, en forma de arco triunfal, abre sus puertas a las tres naves que forman la fábrica. Acabadas casi con un siglo de diferencia entre ellas, las dos torres que la flanquean están consideradas entre las más altas de todo México de esta época. Parecido ocurre con la Catedral de Málaga, que también se encuentra entre las más altas de las catedrales de España. Su fachada barroca con entrantes y salientes, construida con distintos materiales, muestra una rica policromía y juegos de luces y sombras. A modo de arco de triunfo con el portal rehundido, influencia de Alonso Cano, abre sus puertas a las tres naves interiores.

La sillería del coro española se sitúa en el centro de la nave principal, frente al altar mayor, que si bien interrumpe el espacio diáfano de aquella, se configura como un espacio privilegiado para la jerarquía eclesíastica.

Así se ha mantenido en Málaga y lo ha heredado Puebla, cuyos siales tallados en madera, aparentemente policromados, dejan un espléndido legado escultórico. El altar mayor de la Catedral de Málaga, con el desdoblamiento del doble punto focal, también se desarrolla en Puebla de los Ángeles. Diseñado por Manuel Tolsá para Puebla en 1797, se termina en 1819, donde se le llama Ciprés. En el interior, bóvedas baídas y columnas acanaladas en ambas. En Málaga, se dispone de columna, capitel, dado brunelleschiano, cornisa y un segundo cuerpo de columna, llamado pilar de ático. Esto hace que alcance esa altura inusitada, pues se duplica en el espacio. Las reminiscencias del estilo gótico, buscando el cielo, permanecen y la solución es de las más bellas, ingeniosa y eficaz, en un estilo renacentista mantenido incluso en su etapa barroca.

Los movimientos sísmicos que tanto azotan México constituyen un freno para la plasmación constructiva de esta estética.



Catedral de Málaga, España.



Catedral de Puebla de los Ángeles, México.



Cíbrico. Catedral de Puebla de los Ángeles, México.



Altar mayor. Catedral de Málaga, España.



Coro. Catedral de Puebla de los Ángeles, México.

Los movimientos ideológicos durante los siglos XVII y XVIII fueron de tipo religioso y no filosófico. El Barroco, también llamado el arte de la Contrarreforma, reivindicaba la imagen como medio para captar a las masas; de este modo mostró una Iglesia triunfante, que en España se manifestó especialmente con una iconografía mortuoria en tumbas y cuadros de vánitas, recuerdo de nuestra efímera vida y tema de meditación básica en las guías espirituales.

Durante el siglo XVII, los camarines y oratorios surgen como estancia para poder orar en solitario y llegar al éxtasis o desmayo, exaltados por un entorno con transparentes, juegos de luz y recargada decoración.

El Camarín de la Virgen de la Victoria en Málaga, inaugurado en 1700, es estructuralmente uno de los primeros ejemplos de camarín-torre de España. En esta torre exenta financiada por el conde de Buenavista se superponen tres niveles: la cripta, la sacristía y el camarín, a modo de columna de la fe, que vincula el mundo terrenal con el celestial.

El panteón, de planta cuadrada, resalta, en blanco estuco sobre negro, tallas con carnosas yeserías de palmas, flores, plumas de águilas bicéfalas, *putti* y jeroglíficos. La figura de la muerte aparece en todas sus manifestaciones simbólicas, con cabezas monstruosas sobre pilastras jónicas y figuras estilizadas de termes que flanquean las puertas junto a representaciones de esqueletos, que se repiten con emblemas alusivos a la brevedad de la vida. Los dos monumentos sepulcrales de los condes de Buenavista se integran en la decoración y en la temática. Tras la escalera exenta se accede al primer piso, donde se encuentra la sacristía, y al segundo, al Camarín de la Virgen de la Victoria, reina de los cielos sobre la muerte.

En Puebla, las yeserías con querubines y hojarasca carnosa y abultada decoran la Capilla del Rosario, con un programa iconográfico más legible para el vulgo de aquel momento y con una clara manifestación del horror vacui o pánico al vacío.



Bóveda. Camarín. Santuario de la Virgen de la Victoria. Málaga, España.



Cripta. Santuario de la Virgen de la Victoria. Málaga, España.



La Caridad. Capilla del Rosario. Iglesia de Santo Domingo. Puebla de los Angeles, México.

La aplicación del azulejo en la arquitectura poblana surgió durante el siglo XVIII. Se utilizó en fachadas, fuentes, paredes, cúpulas...

Cuentan que en la espectacular cocina del convento de Santa Rosa, de las monjas dominicas, totalmente revestida de azulejos, fue donde se inventó la receta del mole poblano, sabroso y elaborado platillo que contiene distintos tipos de chiles, algunos picantes y otros no, chocolate y especias que acompañan a camarones, pollo o pavo, según la variedad en los ingredientes.

En Málaga, los azulejos que adornan el patio de la Casa Sacerdotal contienen motivos cortesanos, afrancesados. El gremio de alfareros siempre fue importante en la provincia, con producción propia de azulejos, como en los antiguos alfares musulmanes.

En Puebla, la fachada de la Casa de los Muñecos ilustra los trabajos de Hércules, con azulejos realizados en la misma ciudad, que ha conservado las técnicas hasta hoy. El mantener el término de «cerámica de Talavera» justifica la procedencia.

También la pintura mural, generalmente al *mezzo fresco*, decoraba la Málaga del siglo XVIII. Así se han recuperado los interiores del Instituto de Bachillerato Vicente Espinel, antiguo Convento de los Filipenses, con motivos de diseño geométrico y en el patio espléndidos elementos ornamentales figurativos, que incorporan una lectura iconográfica y simbólica. En Puebla, la Casa del Deán muestra las pinturas murales, en el interior de las dos estancias que aún se conservan en la planta noble, con motivos de las traducciones neoplatónicas del renacimiento italiano. Las sibilas y escenas de Los triunfos de Petrarca se entremezclan con ágaves, monos y plumas de quetzal.

Las portadas de los edificios, igualmente, vienen y van en la arquitectura religiosa y en la civil, con indios en Ronda, en el Palacio del Marqués de Salvatierra, y con angelotes en México, en la iglesia de San Cristóbal.



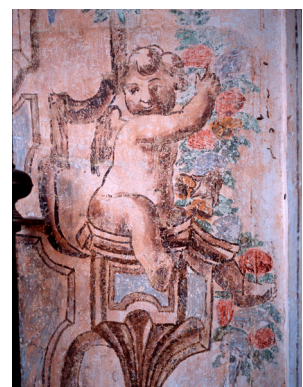
Cocina del convento de Santa Rosa. Puebla de los Ángeles, México.



Jardín privado. Palacio Episcopal. Málaga, España.



Cúpula de la iglesia de la Soledad. Puebla de los Ángeles, México.



Detalle. Antiguo convento de San Felipe Neri. Málaga, España.



El triunfo del amor. Casa del Deán. Puebla de los Ángeles, México.



Palacio del Marqués de Salvatierra. Ronda, Málaga, España.

Si en lo referido a la arquitectura eclesiástica el programa de catedrales constituye la línea de unión entre Andalucía y América, en lo civil los procesos constructivos, basados en las relaciones sociales y productivas, facilitarán una nueva estructura funcional.

Fachadas, puertas de forja, patios interiores, la utilización en Málaga de la cerámica y el ladrillo a modo decorativo, y en Puebla del alicatado marcan paralelismos que con propuestas locales se diferencian, aunque es evidente su semejanza. Hasta las habitaciones de las casas mantienen alguna característica en común, como es el caso de los platos de cerámica a modo de decoración que llega hasta nuestros días.

El Palacio Episcopal de Málaga constituye un recinto rico en contenido barroco, con soluciones también utilizadas en la arquitectura civil. La fachada a modo de portada-retablo, realizada en mármoles rosas, blancos y grises, muestra la variedad cromática característica de este estilo. En el interior, la belleza de la escalera tipo imperial, de amplia meseta, comunica con la planta noble. El Jardín Privado, en el patio interior de la Casa Sacerdotal, es otra muestra de esta joya arquitectónica.

La plaza donde se encuentra el Teatro Principal de Puebla de los Ángeles nos transporta familiarmente de Málaga a México y, en este caso, de Puebla a Andalucía, estampa con la que nos podemos imaginar en cualquier rincón de semejantes características.

El jardín de El Retiro en Churriana es de los pocos ejemplos de jardín barroco que quedan en España. De fuentes bajas, característica del estilo mudéjar, elementos escultóricos italianos –pues los condes de Buenavista, sus propietarios, procedían de Génova–, conchas y cerámica malagueña color verde y marrón, procedentes de la fábrica de azulejos ubicada entonces en el valle del Guadalhorce.

La plaza de toros se exporta y la afición a la tauromaquia también. La tipología de plaza queda constituida en 1747, pasando de poligonal a circular. La Real Maestranza de Caballería de Ronda, fundada a finales del siglo XVIII, es una de las más antiguas de España donde anualmente se vive la fiesta con las barrocas goyescas.



Casa del Consulado. Málaga, España.



Imagen aérea. Málaga, España. Año 2007.



Casa Uriarte. Puebla de los Ángeles, México.